

Como novedad, en relación con los comentarios anteriores, el autor utiliza esta sección primera para introducir un pequeño comentario a cada uno de los cinco libros de *Aurora*. Los dos primeros tienen su centro de gravedad en su crítica radical a la moral, especialmente a la moral cristiana. El tercer libro formula ideas sobre los prejuicios morales, y se concentra luego en temas varios, como el significado del concepto de lo «moral», formación, y educación. El cuarto libro se distingue de los anteriores al acentuar más el «sentimiento de poder» como principio del ego humano, y la influencia de los fisiólogos de la época. Y el quinto libro ya no domina el tema de los prejuicios morales, sino el tema del conocimiento, de la «pasión del conocimiento» (57-58) que se une a la cuestión de la «verdad».

La segunda parte del comentario de *Aurora* se dedica al *Stellenkommentar* (65-455), es decir al análisis del Prólogo y de los 575 aforismos de los que se compone el libro, lo cual supone un esfuerzo encomiable y una fuente extraordinaria para valorar el contenido del libro. El autor comienza con un breve comentario del título y del lema, contextualizando biográficamente las vicisitudes del texto. A continuación va analizando cada uno de los aforismos, generalmente un comentario más o menos extenso, según la importancia del mismo, haciendo hincapié en el contexto histórico-filosófico de los temas y en el análisis conceptual. Es importante el comentario histórico en el que se tienen en cuenta las tradiciones antiguas sobre las que el filólogo Nietzsche vuelve con frecuencia, así como algunos escenarios y debates en el terreno político, filosófico y científico, sin olvidar los ideales de la ilustración que siempre están presentes. El comentarista tampoco olvida los problemas biográficos que plantea en sus cartas y en muchas de las afirmaciones de *Aurora*. El comentario al estar lematizado, como los de los volúmenes anteriores, facilita al lector cotejar los aforismos con el original alemán de KSA.

La segunda parte del volumen está reservada al comentario de los *Idilios de Mesina* (1882), cuyo autor es Sebastian Kaufmann. Se trata de una obra lírica que tiene algunas peculiaridades frente a los comentarios publicados hasta ahora. En este pequeño escrito de poemas hay que tener en cuenta la repetición, la estructura cíclica, así como las figuras retóricas y los tropos, que utiliza profusamente Nietzsche. Para cada una de las ocho poesías se hace una pequeña valoración, que precede al comentario de los lugares y observaciones sobre la forma, las estrofas así como la importancia específica de la correspondiente poesía para el conjunto del ciclo.

La primera sección del comentario general (*Überblickskommentar*) va precedida de una serie de facsímiles de los *Idilios*. Es lógico que al tratarse de la única obra puramente lírica que Nietzsche publicó, el autor dedique el primer apartado a la lírica y a la teoría de la lírica en la obra de Nietzsche. La relación entre poesía lírica y prosa filosófica ha sido una cuestión que para Nietzsche siempre fue un reto y se reducía, en última instancia, a una cuestión de estilo. Un ejemplo de ello lo tenemos en su obra *Así habló Zaratustra*. En FW § 92 bajo el título «Prosa y Poesía», hace la siguiente observación: «Obsérvese que los grandes maestros de la prosa han sido casi siempre también poetas, ya sea públicamente o solo en secreto [...] solo *en vista de la poesía* se escribe buena prosa!». En cuanto al *origen y publicación* los *Idilios de Mesina* aparecen como «obra adjunta» en la tercera gran colección de aforismos, *La gaya ciencia*, con la que Nietzsche daba por concluida su fase creativa del «espíritu libre». La hermana de Nietzsche, Elisabeth, afirmaba que tales idilios «se habían originado bajo el magnífico cielo siciliano». Fueron dados a imprenta en mayo de 1882. Para contextualizar estos poemas, el autor dedica un apartado a la tradición del *idilio* en la literatura occidental, especialmente al poeta de la antigua Grecia, Teócrito de Siracusa, destacando su tono irónico y los recursos satíricos y paródicos. También tiene en cuenta a Schiller y Poussin sin olvidar el drama musical wagneriano sobre el que edifica su primer escrito *El nacimiento de la tragedia*. En cuanto a la forma y el estilo, Nietzsche eligió formas de estrofas cantables, tomando como modelo la canción popular (*Volkslied*), que en los *Fragmentos Póstumos* de 1970 se ocupa de ella como origen de la poesía y de la música, y que después la conectará con Wagner, hasta el punto de preguntarse «si la *Volks-*

lied es la única forma auténtica del arte». De este modo, en los *Idilios de Mesina*, Nietzsche vuelve a su antigua equiparación entre *Volkslied* e idilio. No obstante, en *Ecce Homo* nos recordará que «las *Canciones del príncipe Vogelfrei*, compuestas en su mayor parte en Sicilia, recuerdan de modo explícito el concepto provenzal de la *gaya scienza*, aquella unidad de cantor, caballero y espíritu libre que hace que aquella maravillosa y temprana cultura de los provenzales se distinga de todas las culturas ambiguas; sobre todo la poesía última de todas, *Al mistral*, una desenfundada canción de danza, en la que, ¡con permiso!, se baila por encima de la moral, es un provenzalismo perfecto».

En cuanto a la segunda parte del comentario, el *Stellenkommentar* (500-543), analiza puntualmente cada uno de los ocho poemas, bajo la idea de que estamos ante un «ciclo lírico». En él está muy presente la metáfora del vuelo y del pájaro, que se compara con la vida, así como temas sobre el amor, la muerte, el sufrimiento, la nostalgia, etc. Se ponen de relieve también las figuras retóricas que aparecen con más frecuencia, como la repetición, la anáfora, el políptoton, es decir, repetir un nombre o pronombre en diferentes funciones gramaticales o con diferentes morfemas. También se analizan la figura etimológica, los tropos como antropomorfizaciones y personificaciones, etcétera.

El comentario concluye con una amplia y actualizada bibliografía. Las bibliografías sobre las dos obras aparecen separadas, puesto que se trata de textos que tienen un carácter diferente. La primera parte de la bibliografía sobre *Aurora* se divide en fuentes y ediciones actuales, y en un segundo apartado se añade la literatura de investigación y literatura general. Lo mismo para los *Idilios de Mesina*. El índice de materias e índice conceptual es muy completo y práctico. Es indiscutible el valor de esta nueva obra de los Comentarios sobre la obra de Nietzsche de la editorial Walter de Gruyter, en la medida en que viene a completar los instrumentos necesarios para abordar con precisión y objetividad una lectura de sus escritos. Los estudiosos de Nietzsche tienen ya un referente importante como instrumento auxiliar para contextualizar cada una de las obras del filósofo. Para 2016 se anuncia la publicación de los volúmenes: 5/1: *Jenseits von Gut und Böse*, comentado por Andreas Urs Sommer, y 1/2: *Unzeitgemäße Betrachtungen I-IV*, comentado por Barbara Neymeyr.

Luis Enrique de Santiago Guervós
Universidad de Málaga

STELLINO Paolo, *Nietzsche and Dostoevsky. On the Verge of Nihilism*, Bern: Peter Lang, «Lisbon Philosophical Studies», 2015, 250 pp. ISBN: 978-3-0343-1670-5

En esta obra, Paolo Stellino, posdoctorado en el Instituto de Filosofía de la Universidade Nova de Lisboa, estudia el doble reencuentro entre Nietzsche y Dostoevski exponiendo, por una parte, la manera en que el novelista ha podido influir en el filósofo, y confrontando, por otra parte, sus ideas respectivas. Según Stellino, estos dos autores están entre los más grandes psicólogos y los mejores analistas del problema del nihilismo, y su obra respectiva tratará de responder a los mismos problemas morales, aunque naturalmente cada uno de ellos aporta respuestas diferentes. Después de una breve introducción, el libro se abre con un resumen de los estudios precedentes sobre Nietzsche y Dostoevski, clasificados en dos grandes grupos: los que reproducen o cultivan el «cliché» (16) según el cual Dostoevski habría anticipado y criticado en sus novelas la filosofía de Nietzsche, y la que, siguiendo a Charles Andler (*Nietzsche et Dostoevski*, 1930) se centran más seriamente sobre la manera en la que el filósofo ha descubierto al novelista ruso. Esta perspectiva produce tres grandes lagunas en la investigación sobre la relación entre estos dos autores. En primer lugar, ningún estudio ha propuesto un análisis completo y detallado sobre la manera en que Nietzsche ha descubierto a Dostoevski y sobre la naturaleza exacta de sus

lecturas. En segundo lugar, la importancia que la lectura del novelista ha podido tener sobre el camino intelectual del filósofo es algo que permanece ampliamente subestimada en la investigación nietzscheana. En tercer lugar, los estudios comparativos sobre los dos autores tienen siempre la tendencia de presentar a Dostoïevski como un autor que habría anticipado la filosofía de Nietzsche.

Tratando de subsanar estas tres lagunas, el estudio de Stellino se divide en dos grandes partes: «I. Nietzsche descubre a Dostoïevski» y «II. ¿Si Dios no existe, todo está permitido?». La primera, «histórica y filológica» está destinada a determinar precisamente cuándo Nietzsche descubre a Dostoïevski, y qué obras ha leído realmente, cómo las ha interpretado, qué pasajes han llamado su atención, cómo el novelista ha podido influir en su pensamiento y en qué textos esta influencia es detectable (18). La segunda se concentra sobre «el aspecto problemático de la recepción de la relación entre Nietzsche y Dostoïevski». Se va a dedicar a refutar el cliché según el cual Dostoïevski habría hecho una crítica *ante litteram* de la filosofía de Nietzsche (19), focalizándola sobre la manera en la que los dos autores interpretan la misma sentencia: «Nada es verdadero, todo está permitido», y comparando la «idea» de Ivan Karamazov con la filosofía de Nietzsche, así como el «hombre extraordinario» de Raskolnikov y el «hombre dios» de Kirilov con el «superhombre».

La primera parte de la obra propone un análisis cronológico, metódico y seguido de cada una de las lecturas de Nietzsche. Estudia meticulosamente las modificaciones, mutilaciones y añadidos apócrifos a los que han podido ser sometidas las obras de Dostoïevski, cuando ellas fueron «adaptadas» en francés (*El espíritu subterráneo*, concretamente), mostrando cómo habían podido influir también en la lectura de Nietzsche. Este trabajo muy preciso de comparación entre los textos permite sacar a la luz las convergencias intelectuales entre Nietzsche y Dostoïevski, pero también sus puntos de vista o pensamientos diferentes. Stellino nunca deja de señalar en qué pudo Nietzsche distorsionar el pensamiento de Dostoïevski, omitir algunos de sus aspectos fundamentales y restituir una lectura inexacta que influirá sobre su concepción del novelista. El capítulo sobre *La patrona*, primera parte de *El espíritu subterráneo*, obra por la que Nietzsche descubre a Dostoïevski, se pregunta cómo esta novela menor y romántica, considerada mediocre por Dostoïevski, ha podido atraer la atención de un antirromántico como Nietzsche. De manera convincente, Stellino presenta un paralelismo entre ciertos rasgos de los personajes de *La patrona* (la debilidad de la voluntad de Katia, la manera en que Mourine llega a persuadirla de sentirse culpable de sus pecados con él, el placer que siente con su propio mártir) y la psicología del sacerdote ascético desarrollada en la tercera parte de *La genealogía de la moral*. El capítulo sobre *Memorias del subsuelo*, segunda parte de *El espíritu subterráneo*, muestra cómo Nietzsche ha podido ser influido por la «adaptación» francesa de la obra: La expresión «conócete a ti mismo», por el prisma de la cual Nietzsche interpreta esta novela corta, es un añadido apócrifo de los traductores. Esta «interpolación» ha dado paradójicamente a Nietzsche «una clave para leer *Memorias*» (38), alimentando su escepticismo sobre la posibilidad de un conocimiento de sí efectivo. Después de haber señalado la importancia de esta obra sobre la construcción de la figura de un Dostoïevski privilegiando la interpretación psicológica de las acciones en su interpretación moral, Stellino muestra un paralelismo entre *Memorias* y la oposición de las dos morales de *La genealogía de la moral* (47), a fin de subrayar la influencia del novelista sobre la noción de resentimiento (44-45), mostrando cómo este concepto, que había permanecido secundario antes de la lectura de *El espíritu subterráneo*, ha podido ser adaptado por Nietzsche a la historia de la moralidad cristiana. El capítulo sobre *Recuerdo de la casa de los muertos* subraya la proximidad de las visiones de Nietzsche y Dostoïevski sobre el problema de los criminales, al tiempo que subraya ciertas divergencias a menudo ignoradas por los comentaristas (sobre la cuestión de la redención de los criminales, por ejemplo). Señalando pasajes omitidos o desconocidos de Nietzsche, Stellino muestra que el filósofo y el novelista estaban lejos de apreciar las mismas cualidades en los criminales (64). El capítulo sobre *Humillados y ofendidos* critica la tesis según la cual la atracción de

Nietzsche por Dostoïevski sería debida a su admiración por las figuras de malvados amora- les contenidos en sus obras (68), a su interés que se centraba, según Stellino, sobre el pro- blema del masoquismo. Los tres capítulos siguientes refutan la tesis según la cual Nietzsche habría tenido conocimiento de Dostoïevski antes de 1887. Exponen, sin dogmatismo, las diferentes hipótesis sobre el descubrimiento de Dostoïevski, subrayando que antes de leer a Dostoïevski, Nietzsche se había ya familiarizado con el nihilismo ruso gracias a los autores franceses (Bourget y Brunetière). Después, los tres capítulos que preceden a *Los poseídos* tratan de determinar, gracias al estudio de numerosas fuentes, si Nietzsche ha leído *Crimen y castigo* y *El idiota*. Stellino rechaza la primera eventualidad y cree que la segunda es muy probable. Saca a la luz admirablemente las semejanzas entre Miskin y el «idiota» Jesús en el *Anticristo*, refutando las alegaciones arriesgadas de los hermanos Morillas (111 ss.). Se puede lamentar que no haya querido detenerse más detalladamente en lo que distingue a estas dos figuras, particularmente sobre el hecho de que en la diferencia de esta del Jesús de Nietzsche, el idiota de Miskin es igualmente moral. El capítulo sobre *Los poseídos* insiste sobre la importancia de esta lectura para la preparación de las últimas obras de Nietzsche. Muestra cómo Nietzsche ha podido tomar las consideraciones de Chatov sobre el pueblo ruso teóforo, para adaptarlas al dios cristiano a fin de producir una crítica inédita de este último. El penúltimo capítulo muestra cómo Nietzsche puede estimar a Dostoïevski en tanto que artista, siendo atraído por la concepción trágica de la existencia expuesta en sus novelas. Stellino aclara dos «aspectos opuestos, pero que no se excluyen entre sí», de la relación de Nietzsche con Dostoïevski, a saber, su respeto para el artista y el psicólogo, y su desprecio por el cristiano y el nihilista. Él previene que estos dos aspectos son las «dos caras de una misma medalla» (136), y que privilegiar el uno o el otro falsearía nuestra comprensión de la relación del filósofo con el novelista. La primera parte termina con la exposición de diversas hipótesis sobre la ausencia de mención de Dostoïevski en *Ecce Homo*.

La segunda parte de *Nietzsche and Dostoïevski* se concentra en tres personajes centra- les de las novelas de Dostoïevski, Ivan Karamazov, Raskolnikov y Kirilov, y compara sus filosofías respectivas con la de Nietzsche. La primera parte de esta segunda parte estudia las cuestiones filosóficas de los *Hermanos Karamazov* centrándose en la «idea» de Ivan. La segunda parte se concentra sobre la filosofía de Nietzsche, principalmente sobre la cuestión de la verdad y de su incorporación, en la perspectiva de la filosofía del *Versuch*. La tercera profundiza la comparación entre la filosofía de Nietzsche y los tres personajes del novelis- ta. Insistiendo sobre el conflicto entre la fe y la razón, la primera parte desarrolla la idea principal de los Hermanos Karamazov, la de Ivan, que contamina prácticamente todos los personajes de la novela, insistiendo sobre estas paradojas: la condena del mundo de Dios se funda sobre una moral que Ivan trata de rechazar, y su idea triunfa con la misma inmo- ralidad con la que él acusa a Dios. A diferencia de Nietzsche, que es inmoral en aquello que critica la moral universal en virtud de una moral más alta, Ivan es amoral: para él no hay ninguna ley moral. La segunda se concentra sobre la máxima «Nada es verdad, todo está permitido». Si Nietzsche no afirma nunca esta máxima en las obras publicadas, su posición puede parecer más ambigua en los *Póstumos*, que parecen por una parte vincularla al carác- ter experimental de su filosofía, y por otra interpretarla como un síntoma de confusión, de pérdida de orientación y de fanatismo. Para Nietzsche la nueva libertad del hombre debida a la muerte de Dios no significa una ausencia de la obligación («todo está permitido»), sino que al contrario pone al hombre ante una nueva responsabilidad. Stellino propone a continuación un análisis bastante fino de dos proposiciones, «Todo es falso, todo está per- mitido», y «nada es verdadero, todo está permitido», subrayando sus diferencias; la primera haciendo referencia a una actitud budista y la segunda a un nihilismo desesperado, violento y destructor. La filosofía de Nietzsche, aunque denuncia la falsedad de nuestro mundo de representaciones morales y metafísica, busca siempre afirmar la verdad de una cierta concepción del mundo desembarazado de esas falsas representaciones, y no afirma nunca que «todo está permitido». La tercera parte confronta la filosofía de Nietzsche y las ideas